

OBITUARIO
PROFESOR JOSÉ BAREA
PRESIDENTE DE HONOR DE AECA



Con profundo pesar por el fallecimiento de mi gran y admirado amigo José Barea, escribo estas líneas en un intento de glosar su gran dimensión humana y profesional, en particular en cuanto se relaciona con sus actividades en AECA.

D. José Barea Tejeiro, fue Presidente de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas desde el momento fundacional de la misma hasta el año 2006 en que, por voluntad propia, decidió pasar a la condición de socio de base. Naturalmente, los miembros de la Junta Directiva intentamos no permitirselo, pero como no resultaba fácil oponerse a los designios del Sr. Barea, al tener que aceptar su deseo de renunciar a la Presidencia, en el mismo momento decidimos proponerle para la Presidencia de Honor de AECA, lo cual fue aceptado de manera unánime por la Asamblea General de la Asociación posteriormente celebrada.

Sentado lo anterior, no puedo por menos que evocar brevemente algunos de los momentos fundacionales de AECA ya que, lógicamente, tuvieron como protagonista principal al Profesor Barea. Tras la asistencia a un congreso en el extranjero, el profesor Eduardo Bueno y el autor de estas líneas volvimos persuadidos de la conveniencia de promover la Asociación que poco más tarde sería AECA, teníamos como principal activo nuestra juventud y nuestra ilusión. Difundimos la buena nueva por doquier, tratando de reunir un grupo promotor de 50 socios

fundadores para iniciar la andadura.

La primera entrevista que tuvimos Eduardo y yo fue con D. José Barea, a la sazón Subsecretario de Presupuesto y Gasto Público del Ministerio de Hacienda. Conocíamos ambos a Barea por ser compañeros de Cátedra en la Universidad Autónoma de Madrid y por haber coincidido en algunos cursos de Doctorado, años atrás, en la Universidad Complutense de Madrid. Salimos de su despacho con lo más importante de la Junta Directiva de la todavía “non nata” Asociación, con su Presidente.

Todavía sigo admirado de la generosidad y desprendimiento de su acción. ¿Que podíamos ofrecer nosotros a quien ocupaba por méritos más que sobrados un puesto de primerísimo nivel profesional en la Administración del Estado? Solo posibles riesgos y demandas de auxilio. Evidentemente no fue eso lo que le dijimos pero, su fina percepción de las cosas, me hizo pensar después, le habría hecho detectarlo de inmediato, de ahí el mayor mérito que supone que aceptara subirse a un barco con tan escasos pertrechos. Nuestra deuda de gratitud con él es, simplemente, imperecedera.

En abril de 1979 ya teníamos resueltos todos los temas relativos a la gestación de la Asociación, los 50 socios fundadores, los Estatutos aprobados por el Ministerio de la Gobernación, la primera Junta Directiva, solo nos faltaba presentarnos en sociedad y echar a andar. Esto tuvo lugar el 22 de mayo siguiente en el Hotel Ritz de Madrid, con sendas intervenciones de nuestro Presidente Barea y del Secretario General Eduardo Bueno, quién dio lectura al Programa fundacional de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas. Entre los asistentes recuerdo al entonces Presidente del Banco Español de Crédito, D. José María Aguirre Gonzalo (q.e.p.d.), quién se interrogaba sobre

las personas que iban a realizar el trabajo que nuestro programa fundacional preveía. Ciertamente el asociacionismo no era muy habitual en la España de entonces o las asociaciones no se planteaban hacer cosas, solo reclamar presuntos derechos o solicitar alguna que otra prebenda. Éramos un cuerpo extraño, pretendíamos atraer hacia nosotros a personas que estuvieran dispuestas a trabajar por el desarrollo profesional desinteresadamente, sin otro reconocimiento que el orgullo íntimo del deber cumplido.

Para reforzar nuestra inicial presentación del Ritz, solicitamos varias audiencias a las más altas autoridades de la Nación, recibiendo una excelente acogida, gracias a los buenos oficios de nuestro Presidente Barea. Fuimos inmediatamente recibidos por el Ministro de Justicia, D. Iñigo Cavero y por el Ministro de Hacienda, D. Jaime García Añoveros. Pero, al tiempo, había que hacer cosas, porque para eso habíamos promovido la Asociación. Con la creación de las Comisiones de Estudio de “Principios y Normas de Contabilidad” y de “Valoración de Empresas”, pusimos las dos primeras piedras, convocando a la tarea a lo más granado de la profesión.

Tras estos pasos iniciales vinieron otras muchas actividades que no voy a intentar resumir aquí y ahora, para cuyo desarrollo AECA ha tenido que contar con la colaboración de muchas personas, con la disponibilidad y entrega de significados líderes de la profesión, pero es cierto que sin el Profesor Barea al frente, las cosas no hubieran sido lo mismo. Todos saben que durante el tiempo al que vengo refiriéndome, el Profesor Barea tuvo un protagonismo muy principal en los ámbitos de la Economía Española: Secretario de Estado de la Seguridad Social, Consejero Delegado de Iberia, Presidente del Banco de Crédito Agrícola, Secretario de Estado/Director de la Oficina del Presupuesto de la

Presidencia del Gobierno. Todo esto junto con su Cátedra universitaria en la Universidad Autónoma de Madrid, a la que ha seguido vinculado de por vida como Profesor Emérito de la misma.

Pues bien, a pesar de sus muchas e importantes ocupaciones profesionales, AECA siempre estuvo presente en sus ilusiones y sus desvelos: su disposición para presidir reuniones de Comisiones, Juntas y Asambleas; para hacer importantes gestiones en nombre de AECA de cara a sus Congresos y eventos; para supervisar las cuentas y el presupuesto de la Asociación; por cierto, siempre equilibrados como no podía ser menos con quien estaba al frente de la misma.

D. José Barea fue un Presidente de AECA de excepción, su ejemplo para los que tuvimos la fortuna de convivir con él durante esos pasados años ha sido el de un auténtico maestro, al que por supuesto intentaremos emular, aun siendo conscientes de que quedaremos muy lejos del nivel que él consiguió alcanzar, de que la Asociación seguirá discurriendo por la estela dejada por su inmensa tarea.

En momentos como los presentes, resulta reconfortante poder contar con un referente de la calidad del Profesor Barea, por su recto ejercicio de la función directiva, por su ejemplar dedicación a cuantos temas tuvo bajo su responsabilidad, por su estricta administración y cuidado de las finanzas públicas y privadas que tuvo a su cargo, en suma, por su ejemplar trayectoria profesional y por su gran dimensión humana.

Los muchos y muy merecidos premios y homenajes que recibió a lo largo de su dilatada existencia ofrecen una buena muestrade cuan importante era la valoración social de sus opiniones y de su

persona. Sirvan como buena muestra los Premios Rey Jaime I de Economía y CEOE de las Ciencias, y los homenajes ofrecidos por instituciones tales como la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, a la que pertenecía, la Confederación Española de Directivos y Ejecutivos, cuyo Senado presidía, o la propia AECA, a cuyos noticiarios y revistas van dirigidas estas palabras.

Para finalizar, quisiera insistir en sus altos valores éticos y grandes cualidades humanas: bonhomía, rectitud, integridad, lealtad, capacidad de escuchar y templanza para sobrellevar sus dificultades físicas en los últimos años.

Descanse en paz

Madrid, 12 de septiembre de 2014

Leandro Cañibano
Presidente de AECA

José Barea Tejeiro nació en Málaga el 20 de abril de 1923 y falleció en Madrid el 7 de septiembre de 2014